

ble. Con breves trazos capta el carácter, la difícil posición social y el descentramiento histórico de ese pequeño universo doliente. Aspecto notable de la cuantística analizada es la presencia del lenguaje, un lenguaje de clase y de grupo, muchas veces revelador de la interioridad humana o de la cosmovisión personal o comunitaria.

En general, los cuentos de José Luis González y particularmente los de *La galería* pertenecen a la línea de intención de Oscar Lewis, aunque sin analogía alguna con lo documental. La sociología de Puerto Rico nunca estará completa sin la incorporación de este rico material, sin duda salido de larga investigación empírica y de talento para trasponerla a la buena literatura.

Mario Monteforte Toledo

Abel Ávila, *Sociología del hambre*. Barranquilla, Colombia. Ediciones Universidad del Atlántico, 1971, 245 pp.

El presente trabajo, cuyo título —semejante al que Josué de Castro publicó hace algunos años— es, al contrario del estudio del autor brasileño, sólo la descripción de la vida de 56 familias campesinas de una localidad del norte de Colombia: Lata. Trata el autor, al dar un panorama de la situación de los habitantes de Lata, de ejemplificar cómo un “estado crónico de dependencia, primero local, luego regional, después nacional y por último internacional”, conduce y perpetúa una situación de pobreza. Que el proceso de neocolonialismo interno y externo en torno de la estructura económica y en consecuencia a las superestructuras socioculturales, provoca un estado de hambre donde la resignación y la lucha por la supervivencia son las características de la “sociología del hambre”.

El trabajo está estructurado en cinco

partes: una primera sobre el *habitat* y la historia de la formación de Lata; la segunda dedicada a la organización y estructura social del vecindario; la tercera a la estructura demográfica; la cuarta a las relaciones entre el hombre y la tierra; y la quinta contiene la explicación de la metodología y la descripción de las técnicas utilizadas en la recolección de la información.

La descripción realizada por Ávila nos conduce primero a la configuración del ambiente físico y ecológico de esta zona de suelo de aluviones y calcáreos, concluyendo que es un lugar con un vasto potencial económico donde sin embargo, los habitantes padecen miseria. Remonta los antecedentes históricos de los habitantes de Lata, desde la etapa paleoindígena, pasando por los pobladores que encontraron los españoles en el siglo xvi, hasta la época actual. Refiere que el indígena caribeño que habitaba esas zonas es ahora el mestizo que ha pasado por tres etapas importantes: el encuentro con el español, la introducción en el siglo xix del ganado vacuno y la construcción del tramo “camino-carretero”.

La segunda parte del trabajo del profesor Ávila, nos habla del grupo social de Lata que él estudió a través de una encuesta. Describe al vecindario como un “grupo social humano compuesto de 327 personas unidas por un complejo de relaciones sociales”, tipificándolo como un grupo campesino que forma parte del continuo *folk-urbano*, con una estratificación de cinco niveles sociales donde el nivel superior lo forman tres familias y el inferior —el indigente— lo forman 36 familias. Su escala la construyó a partir del indicador “posesión de la tierra”, además de los ingresos familiares y la pertenencia o no a agrupaciones secundarias.

Refiere aspectos de la vida de esas familias como son sus expectativas de vida, su sociabilidad y su recreación.

En la tercera parte, describe la estruc-

tura demográfica y la problemática educacional de los lateros.

En la cuarta parte, describe la posesión de la tierra, el poblamiento y los sistemas agropecuarios de los campesinos de Lata. En esta zona, como en buena parte de nuestros países latinoamericanos, existe una fuerte concentración de la tierra y una baja tasa de producción.

La conclusión a que llega en su trabajo el profesor Ávila es que, es necesario una distribución de la tierra de una manera "más equitativa, es decir, entregarle a las familias más numerosas y con posibilidades económicas menores, las tierras de mejor calidad". Hace la aclaración de que no discute la forma de hacerlo, simplemente propone que se les dé la tierra y sugiere una producción "económica mancomunada y en forma interdependiente entre los campesinos", actuando el Estado como administrador y asesorando a través de "equipos polivalentes de trabajo y subsidiando con dinero y maquinaria a la población campesina organizada. Ello dentro de un sistema colectivista o socialista".

Cabe sin embargo, preguntarse si esto es posible de realizarse en una comunidad enmarcada dentro de una estructura capitalista. Finalmente, consideramos que el mérito del trabajo del profesor colombiano es la pesquisa minuciosa realizada por él, dado que resulta —a la luz de los hechos— una denuncia en contra de lo establecido. Pero parecería que el título y las conclusiones se desorbitan del contenido mismo del trabajo.

Regina Jiménez de Ottalengo

¿Es posible la experimentación en ciencia política?

*Experimentation and Simulation in Political Science*, J. A. Laponce y Paul Smoker compiladores, editorial de la Universidad de To-

ronto, Toronto y Buffalo, 1972, 465 pp.

Este libro contiene las ponencias presentadas por los 20 participantes de la mesa redonda de la Asociación Internacional de Ciencia Política, llevada a cabo en Vancouver en marzo de 1970 sobre los temas de experimentación y simulación. Está subdividido en 7 partes: a) experimentos y la ciencia política; b) experimentos que construyen datos y manipulan variables, y experimentos con ambientes naturales con datos dados; c) los juegos sociales y de mesa; d) la simulación en computadoras; e) simulaciones en computadoras de juegos de hombre a hombre; f) la experimentación, la simulación y el cambio social, y g) los sujetos y los investigadores: deberes y obligaciones.

A la pregunta fundamental los profesores Laponce y Deutsch contestan que sí, pero que sería preferible formular la pregunta en otro sentido: ¿Qué formas o tipos de experimentación son las útiles para la ciencia política? Laponce sugiere el uso de dos definiciones de experimento de diferente amplitud. La más estrecha restringe demasiado el campo de acción al laboratorio (generalmente con estudiantes universitarios) y la más amplia incluye la observación cuasi-experimental de efectos de variables de materiales ya pasados, y dentro de campo natural. Desde este punto de vista propone 4 grandes tipos de experimentos: a) el de la investigación mental anticipatoria; b) el de la selección mental de algunas variables de la naturaleza; c) el experimento del mundo real con datos dados; y d) el experimento que utiliza un modelo mental y la construcción de datos. De estos 4 tipos subraya que los experimentos que construyen y manipulan variables (*pre data experiments*), correspondientes a sus tipos a) y d) son poco citados y menos utilizados en los artículos de ciencia política nor-